



CONFIESAN MUERTE DE DECANO

(Detalles en Página 3)



Ex-Policías Universitarios Confiesan Muerte de Decano

Ernesto Eugenio Preza Hernández, al centro, confesó ayer haber ordenado la muerte del Decano de Economía, Dr. Carlos A. Rodríguez, el 18 de septiembre. Preza era jefe de la Policía Universitaria. Junto con Preza han sido detenidos otros ex-agentes de ese mismo cuerpo, que ayer reconstruyeron el crimen en el

propio sitio de los hechos en la 29 C. P. Además señalaron el sitio donde enterraron a Guillermo Iraheta, empleado de ANDA desaparecido durante los incidentes en la entrada a la Facultad de Derecho. (Foto de Peñate Zambrano).

Continúa el Terror y la Destrucción en Masaya

Editores: Cinco semanas después de que la Guardia Nacional anunció haber recuperado la Plaza de Masaya, un corresponsal de The Associated Press encontró un clima de terror, destrucción y éxodo: (He aquí su relato):

Por Kevin Kelleghan
 MASAYA, NICARAGUA, Oct. 18 (AP). "Salgan de aquí, este lugar es muy peligroso". Era mediodía en el centro de Masaya. A un lado estaba una plaza desierta, pero el otro lado de la misma, vigilaban miembros de la Guardia Nacional.

El reportero vaciló por un momento. Un miembro de la Cruz Roja nicaragüense que se había aventurado en muchas misiones de rescate durante fieras batallas el mes pasado entre la Guardia Nacional y los rebeldes insistió en cruzar la Plaza con el reportero. "Ni siquiera los vuelva a ver. Apresúrese", dijo el hombre.

Todas las tiendas están destruidas frente a un edificio ocupado por soldados quienes se protegían del sol tropical bajo el único árbol que existe en la plaza.

Frente a los soldados también estaba la Catedral de la Asunción, que mostraba muchos orificios de bala, producto de las batallas que hubo allí el mes pasado. Un vehículo de los bomberos fue estacionado cerca de la entrada principal de la catedral y era el único que se observaba.

"El toque de queda fue extendido hasta las diez de la noche", dijo el hombre, "pero todo mundo está en sus casas desde las seis de la tarde. Algunas veces ellos miran al través de las ventanas, pero nadie sale a las calles cuando empieza a oscurecer".

El mercado público, de una extensión equivalente a medio campo de fútbol, permanece en ruinas y rodeado de escombros.

—Favor pase a la Pág. 35.